



Mediaciones del docente en el nivel medio desde las voces de los jóvenes

Se aborda las experiencias escolares de los jóvenes en la escuela media, atendiendo a la configuración de las mediaciones didáctico- pedagógicas docentes, visibilizando sus voces y los sentidos que construyen.

Proyecto de Investigación 04/V078 2013-2016

Significados, experiencias y participación de los jóvenes en la escuela nocturna

AUTORA

Guadalupe Magalí Ibañez

Becaria CIN; CURZA-UNCo

María Claudia Sus Directora de Beca
CURZA- UNCo

María Inés Barilá Directora CURZA-UNCo

Viviana Bolletta Codirectora CURZA-UNCo

RESUMEN

En este artículo presenta en forma sucinta avances de una investigación en curso iniciada en 2017, en el marco de una beca de investigación para graduados otorgada por la Universidad Nacional del Comahue, cuyo objetivo general es construir conocimiento acerca de la mediación del docente de la escuela media y su importancia en la configuración de los posicionamientos frente al aprendizaje por parte de los jóvenes. Visibilizar las voces de los jóvenes que finalizan su transitar por el nivel secundario. Este trabajo comprende cuatro apartados, uno acerca de los conceptos y la metodología de la investigación, otro que aborda las mediaciones didáctico-pedagógicas del docente de nivel medio, un tercero que trabaja los efectos- en los posicionamientos ante los aprendizajes- que las mediaciones producen en los jóvenes; y por último uno referido a algunas consideraciones finales.

Palabras clave: Jóvenes; Nivel medio; Mediación; Posicionamiento.





Acerca de los conceptos y la metodología de la investigación

Interesa en este apartado compartir las definiciones de los conceptos que guían la investigación, a saber: Jóvenes, mediación didáctico-pedagógica, Posicionamiento y Aprendizaje.

Respecto del concepto de jóvenes, se lo entiende en términos de construcción sociocultural, caracterizada en función de las épocas, las culturas y las diferencias de clase y de género. Según la docente investigadora Florencia Saintout, ser joven no sólo tiene que ver con un dato biológico, sino con un sentido socialmente creado y asignado, por lo que no se ha sido joven de la misma manera en todas las épocas e incluso, en algunos momentos históricos no han existido jóvenes. En la misma línea, la antropóloga Mariana Chaves agrega que la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, sino que se construye en el juego de relaciones sociales. Cada sociedad definirá su significado y a su vez este no será único.

En cuanto al concepto de mediación didáctico-pedagógica, atendiendo a los aportes del psicólogo Lev Vygotsky, se lo entiende como un proceso y como experiencia de aprendizaje posible sobre la base de la mediación social producida por la interacción docente-alumno, y/o de éste con sus pares, mediada a su vez, por estrategias y recursos didácticos.

En tanto proceso, para el psicólogo Feuerstein, comprende a la tarea docente o persona que enseñe, quien se ubica como facilitador del aprendizaje, como organizador y mediador en el encuentro del alumno con el conocimiento, cuya función comprende orientar y guiar la actividad mental constructiva de sus alumnos, a quienes proporcionará una ayuda pedagógica ajustada a sus competencias.

En tanto experiencia de aprendizaje, recuperando aportes de la psicóloga Cecilia Bixio, requiere que el alumno que se sienta seguro y alojado, para que algo de





la mediación social se establezca, facilitándole así los procesos de mediación instrumental que le permita aprender; y para ello el docente mediador en sus intervenciones necesitará promover el pensamiento por parte del alumno para que este pueda vérselas con sus vicisitudes ante el aprender, actuando como apoyo y se interponen entre el aprendiz y su entorno para ayudarlo a organizar y a desarrollar su sistema de pensamiento y facilitar así la aplicación de nuevos instrumentos intelectuales a los problemas que se le presenten.

Respecto del concepto de Posicionamiento, se lo piensa con relación al aprendizaje, y se lo define como los modos de ubicarse los distintos actores ante el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este sentido, cada alumno construye un posicionamiento aprendiente en función de una dimensión objetiva (comprende estrategias, recursos, contenidos, puestos en juego en los intercambios con pares y docentes) y otra subjetiva (significaciones que el alumno les otorga). La psicopedagoga argentina Alicia Fernandez teoriza acerca de los posicionamientos de los sujetos frente a sus aprendizajes, y define dos modos de posicionamientos singulares ante el conocer y el aprender: el “enseñante” y el “aprendiente”, los cuales pueden ser simultaneizables, y están presentes en todo vínculo.

Por último, respecto del concepto de Aprendizaje, Alicia Fernandez lo define como “un proceso y una función”, que implica producción de conocimientos y un trabajo de elaboración que compromete cuatro niveles: orgánico, corporal, intelectual y deseante. Para que sea posible entonces se requiere de un sujeto que enseña, otro que aprende, conocimientos/saberes a enseñar-aprender, y que los actores implicados, en su interacción con el saber, puedan poner en juego sus posicionamientos enseñantes y aprendientes.

Por otro lado, el marco metodológico de la investigación apunta a desplegar el discurso de los protagonistas, quienes aportan su percepción acerca de la temática que nos convoca, significando hechos, decires y demás elementos que puedan atravesarla. Se pretende a través de un enfoque narrativo recuperar los testimonios y relatos de los sujetos y las formas como perciben las mediaciones del docente de nivel





medio, a partir de sus propias vivencias. Para ello, se elige trabajar con técnicas cualitativas de recolección de datos, tales como la entrevista abierta y en profundidad, y los relatos.

La investigación se centra en los jóvenes de la ciudad de Viedma (Río Negro) que ya han transitado la escolaridad secundaria. De allí que la población queda conformada por los jóvenes que se encuentran ingresando a la Universidad Nacional del Comahue de la ciudad de Viedma, siendo los criterios utilizados para la selección de la muestra los siguientes:

- La edad de los jóvenes: entre 18 y 30 años.
- El sexo: trabajando con varones y mujeres.
- El momento de escolaridad de los jóvenes: trabajando con jóvenes que están ingresando al nivel universitario.
- La heterogeneidad de perfiles de los alumnos: trabajando con jóvenes que provengan de distintas modalidades del nivel medio (CEMS, CENS, plan FINES, ESPJ, CEM virtual rural), así como de diferentes sectores sociales.

Al momento se entrevistó a 11 jóvenes de entre 18 y 30 años, varones y mujeres, ingresantes a las distintas carreras del CURZA, y se les solicitó la escritura de un relato a 75 jóvenes ingresantes de las distintas carreras del CURZA.

Mediaciones didáctico-pedagógicas del docente de nivel medio

Indagar acerca de la mediación didáctico-pedagógica implica referir a la tarea docente, la cual le permitirá al docente ubicarse como mediador en el encuentro del alumno con el conocimiento, y orientar la actividad mental constructiva de los mismos, proporcionándoles una ayuda pedagógica ajustada a sus competencias. Para





ello, las magister en educación Diana Martín y Rita De Pascuale sostienen que el docente se vale de recursos, estrategias y actividades didácticas, en pos de promover y favorecer distintos tipos de construcción cognitiva.

Por su parte, la psicóloga argentina Cecilia Bixio señala que en el proceso de mediación cobran centralidad las estrategias didácticas, entendidas como el conjunto de las acciones que realiza el docente con clara y explícita intencionalidad pedagógica. En esta línea, atendiendo al relato de los jóvenes, se advierte que:

- En cuanto al estilo de enseñanza del docente, esto es, aquellos comportamientos del docente que producen determinados logros (o no) en los alumnos, en términos generales los docentes parecen compartir un estilo de enseñanza basado en explicar el tema al frente de la clase, hacer anotaciones en el pizarrón y proponer la realización de trabajos prácticos escritos individuales y grupales, finalizando la temática con una evaluación mediante examen escrito.

- Respecto del tipo de estructura comunicativa que propone en la clase, que sostiene, a su vez, una determinada estructura de participación, según los jóvenes entrevistados, los docentes en su gran mayoría inician sus clases presentando la temática en el pizarrón, y valen de exposiciones orales o dictados de definiciones para transmitir un nuevo contenido. Durante este primer momento parece no darse margen a la participación de los alumnos, prevaleciendo una comunicación unidireccional (de docente a alumnos), hasta el momento de realización de alguna actividad propuesta por el docente, que parece marcar el despliegue de relaciones interpersonales.

- En cuanto al modo de presentar los contenidos de aprendizaje, atendiendo a la significación lógica que habrá de tener el material, como así también a la significación psicológica que los alumnos estén en condiciones de atribuirle, los contenidos son presentados de manera oral, con escasa participación por parte de los alumnos; solo unos pocos señalan la posibilidad del docente de recurrir a técnicas como la lluvia de ideas. Por otro lado, señalan los jóvenes que las clases resultan aburridas, y a veces incomprensibles. Asimismo, se valen en su mayoría de guías de





estudio, trabajos prácticos, exámenes escritos y presentación de afiches al momento de evaluar.

- Respecto de la consigna con la que los acompaña, estas en su mayoría parecen asumir las características de un mensaje cerrado, brindando pocas posibilidades de tomar decisiones por parte del interlocutor, basándose en una recepción pasiva por parte de los jóvenes respecto de los contenidos ofrecidos por el docente.

“primero era la típica poner el título en el pizarrón y después te dictaban todo así tac tac tac, bueno la definición es esta, esta y esta... después tenía profesores que te daban un libro y te decían copia de acá hasta acá y listo...una profesora traía los libros, los dejaba y nos decían cada uno agarre un libro y vayan adelantando” (E3)

Las representaciones cognoscitivas y afectivas que los contenidos a trabajar implican para el docente que debe enseñarlos, su gusto o disgusto por lo que enseña, el entusiasmo o tedio que dichos contenidos significan. En suma, los contenidos afectivos que puede transmitir junto a los contenidos que transmite.

Muchos de los entrevistados caracterizan a las clases de modo tal que parecen desenvolverse de manera rudimentaria y aburrida, siendo la relación con el contenido meramente instrumental y resultando difícil pensar en una relación educativa.

No obstante, algunos jóvenes destacan en sus relatos a los docentes de la escuela media como personas significativas por su particular forma de enseñar:

“...hay algunos que te empiezan a contar de su vida, o te hablan de temas que están pasando, entonces es como guau, no es como que se encierran solo en su materia...como que mostraban esa subjetividad... la gran mayoría era así, y yo creo que por eso...era un lugar donde te hacían sentir bien” (E3)

En el caso de aquellos jóvenes que asistieron a otras modalidades educativas, como los CENS y el Plan FINES, los vínculos entre pares y su relación con una gran





parte de los docentes de la escuela media parecen asumir una función de sostén y ayuda.

Se continua profundizando, desde el discurso de los jóvenes, sobre estos aspectos y algunos otros tales como la intencionalidad educativa que persigue el docente, en términos de actitudes que se espera que asuman los alumnos; la relación que establece entre los materiales y las actividades, la representación que el docente tiene acerca de la funcionalidad práctica de los aprendizajes que promueve, y de ser posible los criterios a partir de los cuales realiza la evaluación de la actividad, y la relación que el docente pudo realizar entre su planificación, el proyecto institucional y el curriculum.

Efectos -en términos de posicionamientos ante los aprendizajes- que las mediaciones producen en los jóvenes

Se conoce que, para que algo de la mediación social se establezca, se requiere que el alumno que se sienta seguro y alojado, facilitándole así los procesos de mediación instrumental que le permita aprender. Para ello, el docente mediador en sus intervenciones necesitará promover el pensamiento por parte del alumno para que este pueda vérselas con sus vicisitudes ante el aprender, actuando como apoyo y se interponen entre el aprendiz y su entorno para ayudarlo a organizar y a desarrollar su sistema de pensamiento y facilitar así la aplicación de nuevos instrumentos intelectuales a los problemas que se le presenten.

En este sentido nos preguntamos, como caracterizan los jóvenes a sus docentes. En líneas generales, señalan que se trata de profesores que parecen ser flexibles en cuanto a los tiempos de llegada y de salida de la clase, y que en su mayoría intentan acompañarlos, entenderlos y escucharlos, algunos de ellos destacan la predisposición y el compromiso del docente en su tarea de enseñar y aprender. Se





visualizan enseñanzas y aprendizajes puestos en juego, que van más allá de lo meramente escolar, y que atañen a su condición subjetiva:

“...me enseñó el respeto, adentro del aula y afuera, entonces yo le tengo mucho aprecio porque, si bien yo tenía el respeto de lo que enseñaron en mi casa, para mí fue algo como más que un docente...” (E2)

Sin embargo, otros caracterizan a las clases de modo tal que parecen desenvolverse de manera rudimentaria y aburrida, siendo la relación con el contenido meramente instrumental y resultando difícil pensar en una relación educativa. En estos casos, los relatos de los jóvenes dan cuenta de algunas dificultades –por parte del desempeño del docente- para poder motivar y contagiar entusiasmo.

Por el contrario, otros recuerdan en sus relatos a aquellos docentes que resultaron significativos, destacándose su acompañamiento y sostén, confianza y atención al momento de cansancio o desánimo.

En el caso de aquellos jóvenes que asistieron a otras modalidades educativas, como los CENS y el Plan FINES, los vínculos entre pares y su relación con una gran parte de los docentes de la escuela media parecen asumir una función de sostén y ayuda.

Al parecer, según lo enunciado por los jóvenes, comienza a cobrar una fuerte significación el acto de escuchar, mirar, atender por parte de los docentes, y esto no resulta un aspecto menor, a la luz de los aportes de Alicia Fernandez, quien señala que podría pensarse la posición enseñante como mediación social, en tanto el sujeto que ocupa ese lugar y enseña a otro (ya que también se trata de un posicionamiento subjetivo presente en todos los sujetos que aprenden) propicia espacios en los que puedan tener lugar experiencias (con esos enseñantes) y posibiliten el proceso donde se pone a jugar la modalidad de aprendizaje del sujeto aprendiente, potenciando las posibilidades singulares de cada persona.





Algunas consideraciones hasta el momento

Desde una perspectiva cualitativa, se continúa trabajando en el análisis de las entrevistas y se comenzó con la revisión de los relatos, junto con tarea de lectura y revisión bibliográfica pertinente a los fines de poder profundizar el análisis, respecto de la importancia de la figura y función del docente en la escuela media como de sus efectos en los posicionamientos frente al aprendizaje por parte de los jóvenes.

Se intenta aportar a una línea de investigación en el campo psicopedagógico que permite analizar de manera comprensiva los modos en que se configuran los posicionamientos frente al aprendizaje -sus complejidades, efectos y particularidades- los cuales se van modificando y resignificando en el vínculo diario entre enseñantes y aprendientes, así como la relevancia del quehacer docente en tales configuraciones, en el ámbito de la escuela media.

Por otro lado, y a los fines de beneficiar a los actores de las instituciones del nivel secundario de la localidad, los resultados obtenidos pueden ser transferidos a los responsables de la organización de la escolarización de nivel secundario, así como también, contribuir a que los docentes que trabajan con la población mencionada, puedan enriquecer reflexiones y prácticas respecto de la problemática en cuestión.





Lecturas sugeridas

1. Bixio, Cecilia (Coord.). “Las estrategias didácticas y el proceso de mediación”. En, *Enseñar a aprender. Construir un espacio colectivo de enseñanza aprendizaje*. Rosario. Editorial Homo Sapiens. 2000. Cap. 2. pp.35-50.
2. Chaves, Mariana. “Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006”. *Papeles de trabajo*. Universidad Nacional de General San Martín. 2009. Año 2 (5).
3. Fernandez, Alicia. *Poner en juego el saber: psicopedagogía clínica: propiciando autorías de pensamiento*. Buenos Aires: Nueva Visión. 2000.
4. Feuerstein, Reuven. “Experiencia de aprendizaje mediado”. *Siglo Cero*, 1986. N°106. pp.2832.
5. Martin, Diana y De Pascuale, Rita. “Los instrumentos de mediación en la escuela media: un estudio de las actividades didácticas”. *Revista de Educación Espacios en Blanco, Serie indagaciones* 2012. 22(1).
6. Saintout, Florencia. *Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política*. Buenos Aires: Paidós. 2009.
7. Vygotsky, L.S. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica. 1979.

